

125 - E. 25th St ^{7A.}

New York Sept 10/89

Mi querido Dr. Belances:

Muy interesado sere
en todo lo que Ud publica,
y que tiene la bondad
de remitirme, y despues
de leerlo, lo pongo en
manos de los paisanos
aquí con este encargo:
cuando concluya, páselo
a' otro. Debe haberle
dado su enhorabuena
por su condecoracion de la
legion de honor, pero
sin lo bien por

escrito, lo tiene necesidad-
mente, y entre nosotros
equivale a lo mismo.

Hay de escrito con
un objeto egoísta,
pretencioso quiza fe-
culante. Sin embargo,
voy a someter la
cuestión a su buen
juicio, y si he de ser
creyente a ello,
entonces tendré que
pedirle su ayuda e
influencia.

Yo no se si ud
sabe, que en N.Y.
existe un hospital
francés desde hacen
diez años. que al proyecto

los enfermos en cama,
el Presidente de la
Sociedad me llamo y
puse en mis manos
la direccion entera
del establecimiento.

Visto la triste situacion
de los enfermos, acepte
la responsabilidad, y
en menos de otros dias
conseguí formar un
nuevo cuerpo de medicos
y salvar la situacion.

Desde entonces acá, nuestra
facultad ha aumentado
al numero de 24, habiendo
yo sido elegido Presidente
y de mas. De 22 camas
en casa alquilada hemos
aumentado a 90 en casa
propia, contando hoy
con propiedades que

me adhiri y en union
de otros médicos contribuí
a la fundacion y
organizacion del es-
tablishment, empleando
con 22 camas, ~~un~~ servicio
de dispensario y visitas
á domicilio. Dos años
después hubo un mal
entender entre el cuerpo
médico y el cuerpo de
la administracion de la
Societé française de
Benevolence, á la
que pertenece el hospital,
del que resultó un
rompimiento irreparable
y demision de todo el
cuerpo médico. Habiendo
los que estaban de
servicio adelantado, a

valem mas de \$75,000 2

(375,000 francos)

No quiero tomar mi
trompeta, como dicen
los yankees, pero es un
hecho reconocido que
yo he contribuido con
mucho para la ad.
quiescencia y buen
gobierno del dicho
hospital, y me tan
solo he prestado mis
servicios profesionales
y mi influencia social
sin retribucion pecuniaria
de ninguna especie,
sino que muy acurrado
he temido que rascarame
el bolsillo en momentos
de emergencia.

El Gobierno francés en
varias ocasiones ha pre-
miado los servicios de
varios presidentes de
la Société française de
Bienfaisance con el
cordón de la legión de
honor, pero el cuerpo
médico hasta la fecha
ha quedado sin mencio-
ni reconocimiento.

Hacia mejor que todo
sabe, que un hospital
no puede establecerse
ni llevarse á cabo
sin médicos, y que
á ellos mas que á
nadie se les debe
el buen gobierno y
éxito del establecimiento.

• Mi posición social

hoy, así como mi
reputación profesional
son todo lo que yo
podría desear. Pero
hay una cierta influ-
encia que lo eleva
a uno más rápidamente
y es, que mis servicios
sean debidamente y
publicamente reconocidos.

Los celos que existen
entre personas que
trabajan juntas y con un
mismo objeto, impiden
a veces el poder contar
con el apoyo, recomendación
o ayuda de los colaboradores
trabaja aspirando al
mismo honor. Por eso

me he abstenido de
significar mis deseos
hasta hoy, que acordando
de vd y pensando que
en el Senado de Francia
hay un hombre, M. Rey
cuyo hijo fue paciente
mío en nuestro hospital
y que en su madre tantas
veces me demostró
su agradecimiento por
haberle salvado en el tiempo
de un ataque agudo de
peritífisis; me he
determinado a dar el
paso de suplicar á vd
jida á su Gobierno
una recompensa por
mis servicios á los
franceses pobres de N. y
Y. y Americanos por

à abuser de la main, pour ce qui est ³
le contrat, s'en est disposé
à faire, et travailler
pour tout ce qui est français.

La meilleure preuve que
peut donner est de dire
que j'ai presté mes
services au hospital
français, cuando me
llamaron, habe de
abandonar el puesto
de cirujano de este
hospital Americano
de gran importancia.

El antiguo Presidente
del Hospital, Mr. Charles
Percand, condecorado
por el gobierno francés,
fue miembro de la

Asamblea Nacional y
le voy a dar su
dirección en Paris
pa.^a que si oíd lo con-
siderase necesario
de hablar sobre el
particular. Por
supuesto, yo no quiero
que nadie sepa que
yo pido la exoneración,
maxima cuando me
han asegurado que es
hay necesidad de
pedirla directamente,
y que en calidad de
extranjero sirviendo
al pueblo francés,
tengo mas probabilidades
de obtenerla que si
fuese francés.

Le recuete por correo
el ultimo rapport
de la Societe Francaise
de Bienfaisance, y
otros papeles que le
daran informos sobre
el hospital, y mi
puesto en el. El consul
frances. en N. Y. Mr. de
Vainpbe d'Absac puede
dar informos sobre mi.
El actual presidente
de la Societe ~~de~~ ^{f. de. b.} ~~de~~
Mr. J. Thuron, aspirante
a la cruz, tambien
podra corroborar lo
que le digo. Hay otros
aspirantes a la cruz,
el Dr. Mouvaillie,

por este Señor que
el que incluye a
los otros médicos del
hospital a romper con
la administración, y
abandonar los enfermos
a su buena suerte, cuando
se me llamo a formar
el nuevo cuerpo de médicos.
Desde entonces me he
hecho el Dr. M. una guerra
terrible que ha resultado en
beneficio mio y en perjuicio
de él, porque yo demostré
tener bastante buen sentido
para decir a los enfermos
antes de sacar una vendita
individual.

Estas cosas ocasionan
gastos necesarios, sin
contar con los sacrificios
de tiempo, y labor que
le consumen. Pa los

primeros, no tiene mas que
anunciarnos y seran
satisfechos en seguida.

Los segundos, algunas esta
decirle que seran reconocidos
y apreciados con la
gratitud mas sincera.

Mi querida Beatrix, no
me califiquen de pre-
tencioso, vd sabe que la
manera mas sencilla de obtener
una cosa es: buscarla,
solicitarla, pedirla.

Por otro lado debo man-
ifestarle que el gobierno
de Venezuela deseara de
recompensar mis servicios
a su Senador de su
nacion (a quien ampute
la lengua hacen tres años)
sin tener descomulgado
con el busto del Libertador

de L^a Clase el honor
mas grande que puede
confiar la nacion. Y
ademas miembros de
las diferentes sociedades
de medicina que aqui
le adhiere.

Podria tener tanta
virtud alta con el
corpo diplomatico
de Francia, y cuya
integridad y nombres
son tan universalmente
conocidos, podria hacer
mas por un que muchos!
a menos que consideren
vd una pretension una
vanidad estéril, en
cuyo caso hágase el
cargo que ^{nada se le debe sin} por esto sus

sentimientos de agrade-
cimientos y sincera
amistad en nada se
alteran

Adela está bien y se
me da mi cariñoso
recuerdo pa Sulpicio
y con un fuerte abrazo y
un fuerte abrazo, me
despido afre duyo

J. J. Herrera.

CARTA DEL DR. HENNA AL DR. BELANGES
EN SEPTIEMBRE 10 de 1891.